



**PROCESO DE TRANSICIÓN DE AMISTADES A FIGURAS DE APEGO
EN LA ADULTEZ EMERGENTE: UN ESTUDIO FENOMENOLÓGICO**

Rocío Ramírez Cerpa

Profesora Guía:

Dra. Michele Dufey Domínguez

Santiago de Chile, 2023

AGRADECIMIENTOS

Este estudio fue financiado por el proyecto Fondecyt de Iniciación 2018 #11180662 bajo el patrocinio del Centro de Psicología Aplicada-CAPS- de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile junto con el centro psicoterapéutico y de formación clínica Centro Árbol.

Quiero agradecer a mi profesora guía Michele Dufey por acompañarme en este proceso con tanta paciencia, dedicación y entendimiento, muchas gracias por su tiempo y disposición a ayudarme con todas las dudas y problemas que surgieron en el camino. Muchas gracias a mis amigas que estuvieron siempre dispuestas a escucharme, aconsejarme y subirme el ánimo cuando no pensaba que podía con todo esto y que fueron la inspiración detrás de este estudio. A mi gatita Aggy por acompañarme todas las noches que pasé escribiendo y por sus demostraciones de amor que da siempre en sus propios términos. Por último, agradecer a mis papás por siempre brindarme seguridad, cariño y un lugar seguro en el que poder crecer, gracias por todos los momentos en que los que me contuvieron y abrazaron cuando lo necesitaba, nunca podré tener todas las palabras por todo lo que me han dado.

RESUMEN

El presente estudio tiene como propósito caracterizar el proceso de transición de amistades a figuras de apego durante la adultez emergente. Esto se realizó con una muestra de 6 personas residentes en Santiago de Chile, a través de un encuadre metodológico cualitativo exploratorio y un diseño de investigación fenomenológico, específicamente el enfoque de Análisis Fenomenológico Interpretativo. Los participantes respondieron una entrevista semi-estructurada de 21 preguntas. En los resultados se observó que las amistades pueden ser un vínculo relevante en la adultez emergente transicionando hacia figuras de apego por medio de experiencias compartidas y el apoyo recíproco en situaciones de crisis, lo cual es apoyado por la literatura revisada.

Palabras clave: Amistad, apego, adultez emergente y transición.

ABSTRACT

The purpose of this study is to characterize the transition process from friendships to attachment figures during emerging adulthood. This was done with a sample of 6 people living in Santiago de Chile, through an exploratory qualitative framework and a phenomenological research design, specifically the Interpretive Phenomenological Analysis approach. The participants answered a semi-structured interview of 21 questions. Results showed that friendships can be a relevant relationship during emerging adulthood transitioning to attachment figures through shared experiences and the reciprocal support in crisis situations, which is supported by the reviewed literature.

Palabras clave: Friendship, attachment, emerging adulthood and transition.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
MÉTODO	12
RESULTADOS	17
DISCUSIÓN	24
PROYECCIONES Y LIMITACIONES	35
REFERENCIAS	37
ANEXOS	46

INTRODUCCIÓN

Las amistades pueden ser definidas como una relación íntima entre dos o más personas que surge de forma voluntaria, es recíproca y suele ser estable en el tiempo (Bukowski, Newcomb, & Hartup, 1996; Díaz y Díaz, 2016). Estas se forman cuando factores ambientales unen a las personas, las circunstancias permiten una interacción continua y frecuente entre ellas, los individuos involucrados poseen cualidades que facilitan la formación de relaciones y las interacciones entre las dos personas fluyen sin problemas (Fehr, 2012). Dentro de las características más comunes de este tipo de vínculo se encuentran la confianza, el apoyo emocional y práctico, la consideración por el otro, el compromiso y el respeto (Fehr y Harasymchuk, 2017).

Se ha podido observar en diversos estudios (Adams et al. 2011; Brannan et al. 2013; Cheng and Furnham, 2003; Demir and Weitekamp, 2007; Demir et al. 2007, 2011, 2012, 2013; Sherman et al. 2006) que tener relaciones cercanas sanas de amistad aporta al bienestar de las personas. Por ejemplo, Fehr (2012) sostiene que aunque otras relaciones como las románticas o familiares reciben mayor atención, las personas nombran a las amistades como uno de los aspectos que les brinda más alegría, júbilo y significado a sus vidas. Por otra parte, se ha visto que los vínculos de amistad son muy valorados en adultos jóvenes especialmente entre quienes están solteros y cursando una carrera universitaria (Demir et al., 2015).

La teoría del apego ha extendido sus alcances para comprender el rol que tienen las amistades como figuras de apego. En este sentido, se ha destacado el valor de la amistad en el sentido de generar maneras más estables de apego, acrecentando la autoestima de los sujetos al reconocerse como dignos de cariño y soporte emocional (Ainsworth, 1989). Debido a esto muchas amistades pasan a convertirse en relaciones muy importantes, siendo personas en las que se puede

confiar, depender y que pueden convertirse en un refugio seguro en una situación de estrés o tristeza. Estos vínculos pueden llegar a un punto de cercanía en el que se convierten en figuras de apego (Fraley y Davis, 1997).

La teoría del apego, creada por Bowlby (1976) establece que durante la infancia las personas establecen una relación de apego con sus cuidadores primarios ante la experiencia recursiva de recibir consuelo y contención por parte de ellos ante el estrés y la ansiedad. De este modo, la figura de apego actúa como una base segura desde la cual los niños pueden explorar el mundo. El vínculo del niño con su cuidador primario manifiesta las características operativas de un sistema de control que reúne información del infante, su entorno y sus interacciones pasadas y actuales con el cuidador, transformándolo en un sistema organizado de emociones y pensamientos de seguridad y calma conocido como refugio seguro (Waters y Cummings, 2000). Este sistema regulatorio tiene importantes implicancias para el desarrollo de la personalidad y las relaciones sociales en la adultez (Mikulincer y Shaver, 2018).

El fenómeno del apego en las amistades durante la adultez ha sido poco estudiado -dándose mayor prioridad a la investigación en el apego en relaciones románticas- (De Souza & Cerqueira-Santos, 2012; Welch y Houser, 2010) y los estudios en este ámbito han sido en su mayoría enfocados en muestras infantiles o adolescentes, mediante metodologías cuantitativas (por ejemplo, Chow et. al 2016; Rubin et. al, 2004; Shulman et. al, 1994; Wilkinson, 2010; Zimmermann, 2004).

En la etapa de la adultez es importante diferenciar dentro del conjunto de relaciones cercanas que establecen las personas -ya sean familiares, románticas o de amistad- aquellas que son relaciones de apego. Para Fraley y Shaver (2000) existen tres características que permiten

distinguir un vínculo de apego de otras relaciones: primero, la tendencia de mantenerse en contacto cercano con la figura de apego; segundo, la figura de apego es usada como un refugio seguro durante momentos de enfermedad, amenazas o peligro y, tercero, esta funciona como una base segura que promueve seguridad y confianza para explorar sin miedo. Las amistades se ven impactadas por los tipos de apego que se adquieren en la infancia y permanecen en la adultez (Fraley y Shaver, 2000).

El período de edad en el que los jóvenes se encuentran en una transición hacia la adultez, llamado por algunos autores como “adultez emergente” (Arnett, 2000), se distingue de la adolescencia y la adultez propiamente tal, ya que los jóvenes experimentan una mayor independencia, pero no han comenzado a vivir por completo las responsabilidades normativas de la adultez, por un lado se encuentran en un proceso de independización, pero por otro no se sienten totalmente “adultos” (Nelson, 2021). Es la época más llena de posibilidades para explorar distintos caminos respecto al trabajo, el amor y las visiones que se tendrán respecto al mundo, el futuro no está escrito (Arnett, 2000) y por esto mismo para muchas personas esta etapa se siente inestable y repleta de cambios y transformaciones en todos los ámbitos de su vida (Nelson, 2021).

El rango etario que comprende la adultez emergente ha ido cambiando con los años, a medida que ocurren cambios culturales que van “aplazando” ciertos hitos que marcan el periodo de adultez como vivir solo, casarse, tener hijos, etc, (Nelson 2021). Inicialmente de acuerdo a Arnett (2000), la adultez emergente ocurría entre los 18 y los 25 años, pero según Nelson (2021), los cambios culturales mencionados han causado que el rango se amplíe aproximadamente hasta los 29 años. En estudios realizados en Estados Unidos se ha concluido que en aquel país las características principales de esta etapa son la exploración de la identidad; la inestabilidad; el gran

optimismo y posibilidades; el estar centrado en sí mismo; y sentirse en el medio entre la adolescencia y la adultez (Arnett, 2000, 2004).

Dentro de los cambios que ocurren en este período se encuentran las nuevas relaciones interpersonales que se desarrollan a esta edad, donde puede ocurrir que se le vaya restando cada vez más importancia a la relación con la familia nuclear -proceso que comienza en la adolescencia- y vayan tomando mayor relevancia otros vínculos como las parejas románticas y las amistades (Nelson, 2021).

Estos cambios, que de acuerdo a los autores ocurren en la etapa de adultez emergente, se ven reflejados en las transformaciones sociodemográficas experimentadas durante el siglo pasado se han acompañado de variaciones en el modo cómo se configuran las redes sociales cercanas. En términos estadísticos, específicamente en Chile, la encuesta realizada por el INE en el año 2018 reporta que ha ocurrido una postergación de la maternidad o la opción de no tener hijos, así como el aplazamiento del matrimonio o el reemplazo de este por la convivencia, dando lugar a nuevos modos de formar vínculos cercanos donde sobresalen las parejas y las amistades (Calvo, Tartakowsky & Maffei, 2011; INE, 2018).

En Chile, se ha evidenciado que las características generales de la adultez emergente están presentes en jóvenes universitarios chilenos (etapa de exploración de la identidad, etapa de inestabilidad frente a los cambios y decisiones futuras, etapa de estar centrado en sí mismo, y de sentirse “en el medio”), con un énfasis en la exploración, la construcción de identidad, y el sentirse en el medio, entre la adolescencia y la adultez (Barrera-Herrera y Vinet, 2017). Asimismo, se ha observado que los jóvenes chilenos transitan entre la construcción de su identidad, que incluye la formación de relaciones y amistades propias a esta edad, a la vez que mantienen un vínculo cercano

con su familia, encontrándose en una encrucijada entre la independencia y dependencia emocional de su familia, respondiendo a las expectativas que esta tiene respecto de su futuro (Barrera-Herrera y Vinet 2017).

Esta disyuntiva se puede asociar a una forma de crianza particular que ocurre en nuestro país donde se inculcan tanto valores de autonomía como de conexión con la comunidad y la familia. De acuerdo a la teoría de Keller et al. (2006) a esta forma de crianza se le puede llamar “autonomía interdependiente”- característico de países en vías de desarrollo como Chile- y consiste en una mezcla de los modelos de crianza autónoma e interdependiente, es decir, una cultura donde existe una herencia cultural de crianza interdependiente (basada en la obediencia a la familia y la importancia de valores comunitarios, propio de países con economía de subsistencia) y una integración en épocas más recientes de una crianza autónoma (basada en cultivar virtudes relacionadas a la independencia de los hijos, característica de países desarrollados).

Asimismo, en un estudio realizado en nuestro país, Barrera-Herrera et. al (2020) aplicaron el instrumento más utilizado para evaluar la adultez emergente, el Inventario de Dimensiones de Adultez Emergente (IDEA), en estudiantes universitarios. Los autores pudieron advertir las particularidades culturales de la adultez emergente en el país, especialmente en los contenidos referentes a las relaciones interpersonales (que alude al tiempo para establecer nuevos vínculos, tener relaciones de pareja sin mayor compromiso, explorar la sexualidad, participación social, desarrollo de habilidades personales y divertirse, entre otros), la importancia de la reflexión (descrita como el tiempo de exposición a la diversidad, clarificar la elección vocacional, aprender a autorregularse y la reflexión o cuestionamientos en general) y la importancia de la autonomía (descrita como el tiempo para tomar decisiones personales importantes, consolidación de la

identidad, afrontar nuevas responsabilidades, tener una relación más autónoma con los padres, plantearse metas propias, entre otros).

Considerando los antecedentes anteriormente expuestos, el presente estudio se propone investigar sobre el fenómeno de la transición de las amistades en figuras de apego durante la etapa de la adultez emergente. Se considera que es relevante indagar en este fenómeno en diferentes sentidos: por una parte, para contribuir al cuerpo emergente de estudios que indagan en esta etapa de la vida en nuestro país, con la posibilidad de aportar a la caracterización de su expresión en nuestro contexto; y, por otra parte, por la importancia fundamental que tienen las amistades y las figuras de apego en el bienestar, con lo cual se espera aportar elementos preliminares para comprender cómo es la experiencia de los vínculos cercanos durante este periodo vital (Barrera-Herrera et. al 2020).

Pregunta de investigación ¿Cómo es el proceso de transición de amistades a figuras de apego durante la adultez emergente?

Objetivos

Objetivo general: Caracterizar el proceso de transición de amistades a figuras de apego durante la adultez emergente.

Objetivos específicos:

1. Diferenciar amistades propias de etapas anteriores de desarrollo respecto de aquellas que han surgido en la adultez emergente.
2. Explorar las cualidades de las amistades de la adultez emergente.

3. Diferenciar dentro del repertorio de amistades actuales aquellas que adquieren cualidades de figuras de apego.
4. Explorar vivencias (hechos, circunstancias, pensamientos, afectos) que llevan a una amistad a adquirir cualidades de figura de apego.
5. Definir la vivencia de una amistad con cualidades de figura de apego.

Preguntas directrices:

1. ¿Cuáles son las características que tienen las amistades que surgen durante la adultez emergente?
2. ¿Cómo se diferencian las amistades surgidas durante la adultez emergente de las amistades de etapas anteriores?
3. ¿Cómo se diferencian las amistades en general de las amistades que son figuras de apego?
4. ¿Cuáles son los eventos que acompañan la transición de amistad a figura de apego?

MÉTODO

Tipo de estudio

En concordancia con los objetivos expuestos, este estudio es de tipo cualitativo exploratorio, ya que se trata de un tema poco estudiado en todos sus elementos (Barrera-Herrera et. al 2020; De Souza & Cerqueira-Santos, 2012; Welch y Houser, 2010) por lo que se pretende abordar de forma preliminar el fenómeno para ser profundizado en futuras investigaciones.

Diseño

En este estudio se utilizó un diseño fenomenológico, debido a que se pretendió conocer la experiencia vivida de personas en el proceso de transición con sus amigos que adquirieron

cualidades de figuras de apego, pudiendo explorar sus cualidades y situar el fenómeno en su temporalidad y contexto relacional (Hernández et al., 2010).

Participantes

Los participantes se seleccionaron a través de un muestreo intencionado por conveniencia (Willig, 2008) mediante un procedimiento de bola de nieve (Hernández et al., 2010) con las redes de contacto de la investigadora. El criterio de inclusión, correspondió a tener entre 24 y 29 años, mientras que los criterios de exclusión fueron que la persona estuviera atravesando algún cuadro clínico diagnosticado (por ejemplo, algún cuadro ansioso o depresivo), que estuviera atravesando una situación de duelo, o que estuviera realizando un tratamiento psiquiátrico, los cuales fueron consultados al momento de cursar la invitación a participar del estudio, antes de acordar la entrevista. Concorde a esto la muestra estuvo compuesta por 6 hombres y mujeres de entre 24 y 29 años pertenecientes a la Región Metropolitana con una variedad en sus niveles socioeconómicos y sus ocupaciones.

Tabla 1

Información sociodemográfica

Participante	Edad	Género	Ocupación	Nivel socioeconómico
Participante 1	29	Femenino	Profesora de historia	Medio
Participante 2	24	Femenino	Estudiante universitaria	Medio

Participante 3	25	Masculino	Preparador físico	Medio
Participante 4	25	Masculino	Estudiante universitario	Medio bajo
Participante 5	29	Femenino	Laboratorista	Medio alto
Participante 6	25	Masculino	Ingeniero químico	Medio bajo

Instrumentos de producción de información

El tipo de instrumento que se utilizó fue una entrevista semi-estructurada, puesto que permite un diálogo con flexibilidad para que surjan temáticas inesperadas, pero al mismo tiempo se encuentra anclada en los conceptos teóricos relevantes a la investigación (Alase, 2017; Pietkiewicz & Smith, 2014).

La entrevista se realizó por medio de una videollamada en la plataforma Zoom, con una duración de aproximadamente 60 minutos, su contenido se concentró en las amistades que los participantes adquirieron durante la etapa de adultez emergente, sus características, sus diferencias con las amistades de etapas vitales anteriores, la diferenciación de vínculos de mayor cercanía dentro de su repertorio de amistades y dentro de estos vínculos más

íntimos distinguir cuáles adquirieron cualidades de figuras de apego, cómo fue su origen y cómo es la vivencia de ese tipo de amistad.

Procedimiento

Luego de haber realizado el procedimiento de bola de nieve se contactó a los participantes por medio de redes de contacto, primero se escribió un mensaje por medio de la aplicación WhatsApp a cada participante para explicar brevemente la investigación y conocer su posible interés en participar, luego se hizo envío de un correo electrónico con el consentimiento informado (previamente aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales) y se mantuvo la comunicación a través de WhatsApp para resolver dudas y coordinar fecha y hora de la entrevista. Las entrevistas se realizaron por medio de videollamadas de la aplicación Zoom y duraron entre 30 y 60 minutos, cada participante fue compensado económicamente con \$20.000 por su participación en el estudio.

Plan de análisis

El enfoque de plan de análisis empleado fue el análisis fenomenológico interpretativo (AFI), dado que tiene como objetivo el comprender el significado que las personas le otorgan a sus propias experiencias, especialmente aquellas que pudieran tener un significado experiencial único e importante (Smith et al., 2009), como lo podría ser la transición de un amigo que pasa a adquirir cualidades de figura de apego. En este tipo de análisis se busca describir en forma profunda la experiencia de las personas tal como fue vivida por ellas, desde su propia perspectiva (Howitt y Cramer, 2011).

Para realizar este análisis se seguirán una serie de pasos basados en la guía metodológica para la implementación del AFI de Duque y Aristazábal (2019): 1) *Comentarios iniciales*, es decir, una primera aproximación a las transcripciones con la intención de realizar anotaciones que representen frases y elementos que parecen llamativos e interesantes para la investigadora, concentrándose en el uso del lenguaje, el contenido y el contexto; 2) *Identificar temas emergentes*, esto es realizar una síntesis de los primeros comentarios, pero ahora con un lenguaje más técnico, mayor abstracción e intentando relacionarlos con la teoría psicológica; 3) *Agrupamiento de los temas*, o sea, buscar relaciones entre los temas emergentes de acuerdo a similitudes temáticas o conceptuales, aquí puede que un tema agrupe a otros (temas superordinados) o que se cree una etiqueta nueva para el agrupamiento; 4) *Elaborar tabla de temas*, vale decir, crear una tabla de temas ordenando los temas mayores o superordinados con los temas que agrupa, a cada uno de estos temas se les asigna un marcador para encontrar la fuente textual a la que corresponde por medio de una palabra clave y número de línea en la entrevista transcrita. Esto se lleva a cabo con cada entrevista que se analice, produciendo por cada entrevista efectuada una tabla; 5) *Análisis de los otros casos y construcción de las tablas temáticas*, es decir, realizar el análisis de los casos restantes a partir de la tabla de temas del primer caso y por último crear una tabla maestra que represente la experiencia de todos los participantes, decidiendo qué temas superordinados se priorizarán y cuáles se descartarán para así lograr la estructura temática de la experiencia del grupo de casos.

El análisis de las entrevistas arrojó cuatro categorías principales: amistades de la adultez emergente se diferencian de las anteriores -con dos subtemas: experiencia de mayor cercanía con amistades de infancia y adolescencia y amistades de la adultez emergente son más cercanas- experiencia compartida de intereses y metas en la adultez emergente, experiencia recíproca de salir adelante frente a las crisis es central en la transición y amistades de adultez emergente no transitan hacia figuras de apego. A continuación se presentan las cuatro categorías fundamentadas con citas recogidas de las entrevistas realizadas a los participantes.

Tabla 2

Categorías y subcategorías resultados

Categoría	Subtema
Amistades de la adultez emergente se diferencian de las anteriores.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Experiencia de mayor cercanía con amistades de infancia y adolescencia 2. Amistades de la adultez emergente son más cercanas.
Experiencia compartida de intereses y metas en la adultez emergente.	
Experiencia recíproca de salir adelante frente a las crisis es central en la transición.	
Amistades de adultez emergente no transitan hacia figuras de apego.	

Amistades de la adultez emergente se diferencian de las anteriores.

En esta categoría se describen las diferencias entre las experiencias de las amistades de la infancia o adolescencia y las de la adultez emergente, dividiéndose en dos subtemas.

-Experiencia de mayor cercanía con amistades de infancia y adolescencia.

Algunos participantes expresan una mayor cercanía con sus amistades tempranas en parte por la cantidad de años que tiene la relación, esta cercanía se caracteriza por una mayor comprensión de sus situaciones personales por parte de estas amistades debido a las experiencias que han vivido en conjunto y un acompañamiento en distintas etapas de su vida, viendo sus transformaciones y conociéndolos con mayor profundidad. Estas amistades con quienes ha compartido gran parte de su vida los comprenden de una forma que no ocurre con sus amistades de la adultez emergente.

(...) los amigos más antiguos han tenido más etapas de cambio conmigo, en tanto en el pensamiento o formas de actuar que los que me conocieron 2, 3 años (...) te conocen de una forma diferente, más cabro chico y te mandabai quizá más cagadas (Participante 3).

Otro aspecto que caracteriza a este subtema es la experiencia de distancia hacia las amistades de la adultez emergente en comparación con las amistades de la infancia y adolescencia, el no haber alcanzado la cercanía característica de las amistades de infancia con las amistades adquiridas durante la adultez emergente.

(...) en la universidad no he logrado hacer como amigos como los considero a ellos [amistades de infancia], tengo muchos conocidos la verdad en la universidad, pero ninguno a ninguno he logrado entablar como esa relación con mis amigos de la infancia (Participante 4).

Llama la atención que todos los entrevistados que se identifican con estas vivencias se encuentran en el espectro más joven del intervalo de edades designado para la investigación, teniendo entre 24 y 25 años, por lo que se podría inferir que quizá no han desarrollado lazos tan fuertes con las personas que han conocido en la adultez emergente todavía y en contraste, conservan la cercanía con sus amistades más tempranas.

-Amistades de la adultez emergente son más cercanas.

Por otra parte, algunos entrevistados manifiestan una mayor cercanía hacia sus amistades adquiridas durante la adultez emergente, siendo una de las razones la sensación de poder expresarse de forma auténtica con ellas a diferencia de sus amistades de infancia o adolescencia.

(...) nos conocimos [con amistades de infancia] en otra época que a lo mejor una era más reservada o habían ciertas cosas que estaban bien y otras no, entonces se mantuvo ese tipo de relación durante los años. En cambio por ejemplo con mis amigas después de la...que nos conocimos no sé en la universidad o en el trabajo, es como más "bueno así soy" (Participante 1).

También se muestra un alejamiento hacia las amistades tempranas ya sea por haber cambiado su forma de relacionarse con otros con el pasar de los años o por experiencias dolorosas emocionales como el bullying.

La verdad yo me he alejado (se ríe), tengo que decirlo (...) al final sentí que fue solamente una amistad por no estar sola quizá (...) sufrí de bullying (...) hice muchas cosas para pertenecer a un grupo por así decirlo (Participante 5).

Contrariamente a lo que ocurre con el primer subtema de esta categoría, aquí la mayoría de los participantes se encuentran en los últimos años de la adultez emergente con 29 años,

pudiendo haber formado amistades más cercanas durante este período de su vida a través de los años y alejándose de sus amigos de la infancia y/o adolescencia.

Experiencia compartida de intereses y metas en la adultez emergente.

Los participantes viven experiencias similares de vida que los unen a sus amistades cercanas, como por ejemplo compartir espacios físicos cotidianamente en la universidad o el trabajo, logrando una sensación de comprensión mutua, graficado también por la similitud en sus metas de vida, al estar pasando por la misma etapa vital estas metas se alinean y los unen aún más.

(...) los objetivos afines que también uno tiene, la mayoría de mis amigas por ejemplo, no tiene hijas, es profesional es independiente (...) tengo también otro grupo de amigas que son mamás, pero es distinto porque uno no está como en la misma sintonía tampoco (Participante 1).

Otra experiencia importante es la afinidad que se crea por medio de intereses en común, los cuales contribuyen a la cercanía entre los individuos conectados por una amistad.

Que tenían pasatiempos parecidos al mío, eso como que, en el tiempo libre que tenía justo, no sé po, estaba metido en el mundo de las zapatillas y como en la cuestión de los lanzamientos, las compras y las reventas entonces justo los cabros estaban en la misma parada que yo (Participante 3).

Los entrevistados que centraban sus amistades en este ámbito, la unión mediante intereses en común, reportaban una menor cercanía a sus amigos que quienes le daban otro énfasis a la

relación, como por ejemplo el apoyo en ámbito académico o laboral y la ayuda en momentos difíciles.

Experiencia recíproca de salir adelante frente a las crisis es central en la transición

La presente categoría expone las experiencias de apoyo en amistades de la adultez emergente donde ocurrió una transición hacia figuras de apego, llamando la atención que todas las personas que se encuentran en esta categoría son mujeres. Las amistades mencionadas en esta categoría son personas a quiénes las entrevistadas recurrirían en situaciones de crisis, ansiedad o estrés, manifestando una experiencia de contención emocional, física y logística en estas situaciones de crisis y mencionando como un aspecto importante de esa contención la reciprocidad que ocurre en estas situaciones estresantes, donde las entrevistadas señalan que ellas entregan el mismo apoyo y contención que reciben de sus amigas.

Un aspecto importante de esta categoría es la sensación de calma y no enjuiciamiento que las participantes experimentan cuando sus amigas los contienen en las situaciones de crisis, siendo parte importante de su cercanía con ellas y asociándolo con la sensación de “lugar seguro”, propio del espacio que se crea con una figura de apego.

Yo creo que, me brinda mucha calma, completamente, o sea, es parte importante de mi vida (...) genera esa situación de tranquilidad porque también, no sé por lo menos, la idea de ella es estar con alguien que, no sé, un lugar seguro también. (Participante 2).

Un segundo elemento importante, especialmente para una de las tres participantes, fue el percibir a su amiga más cercana como parte de su familia, considerándolo como un hito importante por el cual han logrado la cercanía actual, para ella esta convivencia recurrente con sus círculos familiares ha ido desarrollando una comodidad que les ha permitido construir la confianza

necesaria para confesar sus secretos, problemas y por sobretodo ser la primera persona en la que piensan al momento de necesitar ayuda en momentos de crisis.

A partir de esta misma confianza es que esta participante también comentó un factor significativo para el proceso de transición hacia figura de apego: la confrontación de parte de su amiga en momentos de crisis.

Te llevan a la realidad...eeh... te hacen ver que tú...uno está mal, entonces yo creo que también uno recurre a alguien que tiene confianza (...) eso es importante también... que nos hace ver las distintas miradas a lo mejor dentro de un problema (Participante 1).

Para la participante esta acción de “atreverse” a decir cuando la otra persona se equivocó es una muestra de confianza y cercanía y al señalar una perspectiva nueva al problema aporta a la experiencia de calma ya que logra mostrar aspectos que ella no había notado en el momento debido a la intensidad emocional de la situación.

Otro elemento central para la transición de amistades a figuras de apego es el compartir cambios de etapa vital a través de los años, ir pasando del ámbito académico a otros espacios y experiencias que van formando el carácter de las personas, fortaleciendo y haciendo madurar la relación.

Todas las relaciones de amistad reflejadas en esta categoría tomaron una mayor cantidad de tiempo en alcanzar el nivel de cercanía actual que las que no transitaron hacia figuras de apego, variando desde 2 años a los 4 años.

Amistades de adultez emergente no transitan hacia figuras de apego.

Esta categoría retrata las vivencias de participantes que no desarrollaron una relación de figura de apego con sus amistades de adultez emergente por diversas razones, llamando la atención que todos los entrevistados de esta categoría sean hombres.

Una situación que se repitió entre los entrevistados de esta categoría fue la experiencia de no recurrir a sus amigos adquiridos en la adultez emergente en situaciones de crisis, ansiedad o estrés.

(...) los problemas suelo como arreglarlos yo solo (...) no busco como...no busco...algo que me puedan dar otras personas que yo no me lo pueda dar, así que no es como que espere que ellos hagan algo por mí que yo puedo hacer (Participante 3).

Debido a esto no existe una vivencia de calma ni seguridad con amigos, acogiéndose en otras instancias en situaciones de crisis, ya sea utilizando sus propios recursos o apoyándose en sus parejas o familiares donde encuentran la contención que requieren.

Una vivencia interesante que comentó uno de los participantes fue la de considerar a amigos de la adultez como “pasajeros”, relataba que no se encariñaba de las personas y no haría el esfuerzo de mantener una amistad adquirida durante la adultez luego de un conflicto ya que no le afectaría perder un vínculo así, considerando que lo único permanente en su vida es su familia. Estas amistades sólo cumplían la función de compartir actividades relacionadas con intereses en común o escuchar su desahogo sobre una situación específica al espacio compartido, pero no existía ningún tipo de apoyo físico o emocional profundo desde su perspectiva.

Estos participantes no tenían amigos cercanos, sino sólo amigos para “pasar el rato”, compartiendo alguna actividad en específico como jugar algún deporte o compartir espacios obligatorios como la universidad o el trabajo, sin existir la confianza y cercanía para revelar secretos, hablar de temas profundos o pedir ayuda en momentos difíciles, limitándose la convivencia y resolución de problemas a asuntos correspondientes a esos espacios limitados.

Un aspecto llamativo que se pudo observar en esta categoría es que todos los participantes que forman parte de ella manifestaban un tiempo más acotado para llegar al nivel de cercanía actual

con sus amigos que las participantes donde sí ocurrió una transición hacia figuras de apego, variando entre 1 mes y menos de 1 año.

DISCUSIÓN

Teniendo en cuenta lo anterior, en este apartado se desarrollan los principales hallazgos de los resultados obtenidos en relación con los objetivos específicos de la investigación y los antecedentes teóricos expuestos previamente. El objetivo principal de este estudio fue caracterizar el proceso de transición de amistades a figuras de apego durante la adultez emergente.

Siguiendo ese objetivo general, el primer objetivo específico fue diferenciar amistades propias de etapas anteriores de desarrollo respecto de aquellas que han surgido en la adultez emergente, en cuanto a esto se observó que la mayoría de los participantes poseían amistades formadas en ambas etapas y describen relaciones diferentes con cada grupo.

Tal como se mencionó en los resultados, algunos participantes experimentaban mayor cercanía con sus amistades de infancia o adolescencia resaltando la cantidad de años de la relación y el acompañamiento en distintas etapas de su crecimiento como razones importantes para esta cercanía. Por otra parte, un segundo grupo manifestó mayor cercanía con sus amistades formadas durante la adultez emergente vivenciando una expresión más auténtica con estas amistades, a diferencia de las de infancia, las cuales conservan una dinámica que ya no corresponde al actuar presente de los participantes.

La literatura sostiene que la etapa de adultez emergente suele estar repleta de cambios, entre los que se encuentran el formar nuevos lazos como las amistades (Nelson, 2021), las cuales evolucionan de la infancia y adolescencia aumentando la intimidad y reduciéndose el conflicto

(Way & Greene, 2006). Este vínculo se torna cada vez más importante en tanto la familia nuclear deja de ser el enfoque principal en la vida de los jóvenes y se le va dando mayor importancia a otras relaciones como la amistad (Nelson, 2021), siendo clave en esta etapa de transición al aportar ayuda y apoyo con los cambios característicos de este periodo (Fehr, 1996; Takasaki, 2017; Wrzus et al., 2017).

Esta información se puede vincular con la experiencia de la mitad de los participantes quienes se sentían más cercanos con sus amistades generadas durante la adultez emergente mencionando la mayor intimidad, la ayuda y el apoyo en cambios en esta etapa vital, sin embargo, el resto de los entrevistados no experimentaron esta cercanía con amistades de la adultez emergente quedándose con sus amistades de la infancia y adolescencia o simplemente enfocándose en sus lazos familiares, puede que esto esté relacionado con la edad de los participantes con esta experiencia, quienes se encontraban en un rango etario menor dentro del intervalo designado para este estudio, por lo que quizá no han logrado desarrollar lazos significativos en este periodo todavía. Otra posible razón para no formar vínculos cercanos podría ser la dificultad para formar lazos en la adultez, la cual fue expresada por varios participantes, quienes comentaron sentir una cierta desconexión con personas de su entorno en este periodo de vida debido a ciertos comportamientos o formas de relacionarse con otros, diferentes a las propias, por lo que presentaron reticencia a crear lazos significativos con estas personas, prefiriendo mantener el vínculo con sus amistades de infancia con quienes llevan una dinámica relacional a la que ya están habituados. Una última posible razón para esta situación podría ser la influencia de la pandemia en la creación y las características de las relaciones que establecen las personas, como consecuencia de las cuarentenas y el aislamiento social que estas requerían, muchas personas jóvenes no tuvieron la oportunidad de formar lazos cercanos más allá de lo digital ya que los

espacios físicos donde usualmente se habrían encontrado de forma cotidiana con otros y llegar a conocerlos de forma profunda no estaban disponibles (Lippke, et. al, 2021).

El segundo objetivo específico consistió en explorar las cualidades de las amistades de la adultez emergente. Acerca de esto, se pudo observar que las amistades formadas al inicio de la adultez emergente comenzaban y se concentraban en espacios compartidos, siendo el más común el ámbito académico basando su amistad en la experiencia compartida de este espacio, acompañándose y aconsejándose en situaciones de estudio. Al avanzar los años algunos participantes fueron construyendo una amistad más profunda con estas personas, compartiendo también en espacios extra-académicos y abriendo otras facetas de sí mismos, mientras que otros mantuvieron el carácter estrictamente académico de sus amistades de adultez emergente. Así, en los vínculos que tomaron un carácter más profundo se desarrolló la experiencia de recurrir a ellos en momentos difíciles en busca de contención, en cambio en los que se quedaron en un nivel más superficial, circunscritos a un espacio obligatorio como el universitario, los participantes no buscaban ayuda en estas personas en situaciones de crisis.

Este hallazgo referente al comienzo de las amistades en esta etapa se condice con lo sostenido por Arnett (2015), quien describe que el espacio universitario es un lugar ideal para el surgimiento de amistades ya que es una época de la adultez emergente en la que se tienen deseos de vivir la “diversión universitaria”, es decir ser parte de romances, fiestas y amistades.

Otras características relevantes de las amistades correspondientes a la adultez emergente fueron la vivencia de compartir intereses que motivaron el primer acercamiento hacia los amigos y en algunos casos se mantuvo como temática central de la relación. Ligado a esto mismo, se

repetía la sensación de disfrute provocada por actividades de recreación y experiencias compartidas asociada con un sentir general de bienestar.

Esto concuerda con lo expuesto por varios autores (Fehr, 1996; Takasaki, 2017; Wrzus et al., 2017) respecto a la importancia del acompañamiento en actividades compartidas y los estudios que demuestran que las amistades en este periodo aportan a la felicidad y bienestar de los jóvenes (Brannan et al. 2013; Cheng and Furnham, 2003; Demir and Weitekamp, 2007; Demir et al. 2007, 2011, 2012, 2013).

También como razón de primer acercamiento estuvo el acompañamiento en la vida universitaria frente a situaciones estresantes de este ámbito, esta experiencia estuvo presente en la mayoría de los participantes, comentando que conocieron a sus amistades en actividades académicas y muchas veces el apoyo en estas instancias fue facilitando la profundización de la relación, información que se condice con lo reportado respecto a la vida universitaria en Chile (Matamala, 2019; Pellerano y Muñoz, 2019; Rodríguez-Fernández et. al, 2020).

El tercer objetivo específico correspondió a diferenciar dentro del repertorio de amistades actuales aquellas que adquieren cualidades de figuras de apego, sobre esto se encontró que varias participantes relataban tener una amistad más cercana que el resto de sus vínculos. La relación con esta amistad más cercana tenía ciertas características que se repitieron en distintas entrevistadas, reportando un apoyo en situaciones de estrés académico o laboral y el compartir fuera de espacios obligatorios como la universidad o el trabajo logrando una mayor cercanía con estas personas, pero por sobre todo recalaban la vivencia de recurrir a estas amistades en situaciones de crisis, ansiedad o estrés y compartir recibir contención emocional, física y logística de parte de ellas así como una

sensación de calma, reconociendo en estas amistades un compromiso e incondicionalidad hacia ellas.

Las características mencionadas son elementos propios de relaciones de apego de acuerdo a los planteamientos de Fraley y Shaver (2000), estos autores mencionan tres elementos principales que diferencian los vínculos de apego de otras relaciones: primero, la tendencia de mantenerse en contacto cercano con la figura de apego, la que se puede percibir en la descripción de los vínculos de las participantes, con los cuales comparten espacios de trabajo y académicos, pero mayormente destacan las reuniones fuera de estos espacios ya que nacen del anhelo de las participantes de compartir y conocer con mayor profundidad a estas amistades más cercanas. El segundo elemento se define como: la figura de apego es usada como un refugio seguro durante momentos de enfermedad, amenazas o peligro, lo cual se relaciona con la experiencia de contención y sensación de calma de las participantes, quienes reconocen en estas amistades un compromiso e incondicionalidad hacia ellas. Por último: la figura de apego funciona como una base segura para explorar, promueve seguridad y confianza para explorar sin miedo, un elemento que se puede asociar a la experiencia de varias participantes de adquirir la confianza para salir de su zona de confort realizando actividades nuevas con el estímulo y ejemplo de sus amigas, así como el desarrollo de una mayor independencia gracias a estas amistades por medio del aprendizaje de nuevos modos de resolución de conflictos y recomendaciones prácticas para la transición hacia la vida adulta desde las vivencias propias de sus amigas.

El cuarto objetivo específico fue explorar vivencias (hechos, circunstancias, pensamientos, afectos) que llevan a una amistad a adquirir cualidades de figura de apego, las entrevistadas describieron como hitos importantes los cambios de etapa vital que vivieron juntas, acompañándose y creciendo en este periodo que, como plantean varios autores (Arnett, 2000,

2004, 2015; Barrera-Herrera y Vinet 2017; Nelson 2021), está repleto de nuevos sucesos como el comienzo de la vida universitaria, relaciones amorosas, la transición hacia el mundo laboral, la independencia paulatina de sus familias nucleares y la inestabilidad general asociada con todos estos cambios y que hace esencial el acompañamiento por parte de las amistades.

Otro elemento importante para esta transición son los sentimientos generados por estas amistades que eventualmente transicionaron hacia figuras de apego, las participantes manifestaban sentir alegría al compartir con sus amigas, esperanza y motivación luego de recibir consejos en situaciones difíciles y admiración por la forma en que sus amigas reaccionaban frente a sus propios problemas. Si bien la literatura describe sensaciones como las nombradas por las entrevistadas (Brannan et al. 2013; Fehr, 1996, 2012, 2017; Cheng and Furnham, 2003; Demir and Weitekamp, 2007; Demir et al. 2007, 2011, 2012, 2013), no se encontró bibliografía que hable en específico sobre las sensaciones que producen amistades que son figuras de apego, los autores han descrito con creces el fenómeno de las figuras de apego en parejas y cuidadores, pero es fundamental que los detalles de esta temática sean estudiados con mayor profundidad en otros tipos de vínculos como las amistades, ya que a pesar de que existe investigación al respecto, la mayoría es de carácter cuantitativo y más bien general, por lo que sería importante poder desarrollar aspectos como el sentir de las personas con sus amistades, la dinámica en la formación de la amistad como figura de apego y otros elementos que se han discutido en este estudio.

El tercer elemento y posiblemente el más importante en la transición de amistades hacia figuras de apego es la experiencia de apoyo para salir adelante en situaciones de crisis, ansiedad o estrés. Las entrevistadas describen un sentir de no enjuiciamiento de parte de sus amigas que produce una confianza en su apoyo, que propicia el recurrir a ellas en estos momentos, perciben un compromiso de sus amigas en la tarea de contenerlas y por lo tanto una seguridad de que estarán

disponibles en caso de necesitarlas. La contención genera sensaciones de calma y motivación para seguir adelante a pesar de los problemas.

Este último hallazgo coincide con lo postulado por la teoría del apego, en cuanto a que las figuras de apego brindan un espacio seguro al que las personas pueden recurrir en situaciones angustiantes, brindando calma y consuelo (Bowlby, 1976) y las amistades siendo un vínculo particularmente especial en la adultez emergente (Fehr, 1996; Nelson, 2021; Takasaki, 2017; Wrzus et al., 2017), pueden tener ciertas cualidades como el apoyo y cuidado, recién mencionados, así como la confianza, la intimidad, disponibilidad para el otro, seguridad percibida y la autorrevelación (Fraley y Davis, 1997; Welch y Houser, 2010) convirtiéndose en figuras de apego y brindando este espacio de contención en momentos de crisis.

El quinto y último objetivo específico consistió en definir la vivencia de una amistad con cualidades de figura de apego, las entrevistadas reportaron vivir una experiencia de contención física, emocional y logística de parte de sus amistades más cercanas la cual incluye escucha atenta, consejos, abrazos y sensaciones de protección, calma y tranquilidad luego de la contención. Caracterizaron este apoyo como incondicional y recíproco, de este modo estas figuras de apego se convertían en un “lugar seguro” y a largo plazo provocaban una sensación de bienestar.

Lo descrito concuerda con lo propuesto por la bibliografía, que describe el apego adulto como un vínculo en el que existe un contacto cercano donde la otra persona actúa como un refugio seguro para momentos difíciles y como una base segura que produce seguridad y confianza (Fraley y Shaver, 2000; Feeney y Noller, 2001) así como con los hallazgos respecto a las amistades como una figura de apego que posee las características nombradas (Fraley y Davis, 1997; Grabill y Kerns, 2000; Welch y Houser, 2010). También cabe destacar que se aprecia un elemento

característico particularmente del apego adulto: la reciprocidad, desde la adolescencia y durante la adultez, los individuos con un apego seguro son capaces de formar relaciones recíprocas y mutuamente satisfactorias con otros, dando y recibiendo apoyo y actuando como coreguladores de su propio malestar, así como el de la otra persona (Mikulincer y Shaver, 2018).

Sin embargo, se hace necesario volver a señalar que la mayoría de las investigaciones se centran en figuras de apego en relaciones románticas (De Souza & Cerqueira-Santos, 2012; Welch y Houser, 2010) y los que sí tratan de apego en amistades se enfocan en niños y adolescentes (por ejemplo, Chow et. al 2016; Rubin et. al, 2004; Shulman et. al, 1994; Wilkinson, 2010; Zimmermann, 2004), por tanto es importante destacar los hallazgos novedosos de este estudio respecto al tema, como las sensaciones de alegría, admiración y motivación que acompañan a los sentimientos típicamente descritos por la bibliografía, la sensación de lugar seguro siendo comparada a la proporcionada por integrantes de la familia de las participantes y el apoyo no sólo físico y emocional sino logístico-práctico que surge en estas relaciones, estos descubrimientos aunque limitados por el alcance de la investigación aportan a la construcción de una base desde la cual indagar respecto a las figuras de apego en amistades adultas en mayor profundidad.

Un fenómeno interesante respecto al desarrollo de estas figuras de apego en la amistad fue que, como se ha mencionado, sólo las mujeres participantes del estudio habían creado una relación de apego con sus amigas de la adultez emergente, mientras que los hombres, por el contrario, no experimentaron este fenómeno, en conjunto con este factor, ocurrió que estos entrevistados de género masculino formaban parte del rango etario menor dentro de todos los participantes, por lo que no es posible inferir con claridad si su falta de transición se debía a un fenómeno u otro. Un tercer componente que podría haber influido en la experiencia de no desarrollar amistades como figura de apego puede haber sido la pandemia y las cuarentenas propias de esta etapa. Algunos de

ellos tenían otros vínculos de apego como amistades de la infancia o parejas o reportaban no tener ese vínculo con nadie.

Existe evidencia de que las mujeres califican sus amistades como más satisfactorias que los hombres (Demir, Haynes, & Potts, 2016; Demir & Orthel, 2011; Fehr, 1996) así como una mayor comodidad con la intimidad (Bauminger et. al, 2008; Feeney, 1994; Feeney et al., 1994; Feeney y Noller, 2001; Saferstein et. al, 2005) y en lo que respecta al apego también se pueden encontrar estudios que reportan diferencias en género, mostrando que los hombres obtienen mayores puntuaciones de apego evitativo, mientras que las mujeres obtienen mayores puntuaciones medias de apego ansioso (Feeney y Noller, 2001). Esto puede ser propiciado por los patrones de socialización femenina que animan a las mujeres a ser personas “emocionales” con mayor orientación hacia las relaciones y el cuidado. Por el contrario, los hombres son socializados para “ser fuertes” e independientes (Feeney y Noller, 2001) por lo que puede que tengan mayores dificultades para manifestar su afectividad y, en el caso de los participantes, crear conexiones cercanas con amigos.

Respecto al fenómeno de la pandemia, como se mencionó anteriormente, esta obligó a los jóvenes a aislarse y condicionar las posibles oportunidades de vinculación importantes, teniendo que reducir sus posibilidades de contacto a la interacción por medio de redes sociales. En estudios realizados durante este periodo se reportó un cambio significativo en las relaciones sociales de jóvenes, siendo la amistad uno de los vínculos más afectados (Lippke, et. al, 2021; Posada-Bernal, et. al, 2021) con repercusiones en la salud mental de la población adulta emergente en todo el mundo (Sandín, et al. 2020; Wang et al., 2020), incluyendo Chile (Mac-Ginty, et. al 2021; San Martín, 2020). Esta situación puede haber causado dificultades para los participantes que finalmente no tuvieron amistades que transitaran hacia figuras de apego, propiciado, como se ha

dicho, por el efecto pandemia y la imposibilidad de relacionarse de un modo habitual, especialmente considerando que se trata de los entrevistados más jóvenes del estudio quienes probablemente se encontraban en etapas más iniciales de contextos nuevos, principalmente la universidad, por lo que tuvieron que comenzar nuevas relaciones sociales de forma limitada, sólo a través de la tecnología.

Se observó también que en el grupo de participantes en el cual las amistades no transitaban hacia figuras de apego, como se dijo anteriormente, algunos manifestaban no recurrir a nadie en situaciones de crisis debido a no considerarlo necesario y creer que eran capaces de enfrentar estos momentos por sí mismos. Estas conductas se podrían relacionar con las estrategias de desactivación en el apego adulto descritas por Mikulincer y Shaver (2018), en este fenómeno la persona percibe el buscar apoyo en otro como peligroso o no permitido a causa de experiencias del pasado por lo que adopta estas estrategias que incluyen la negación de necesidades de apego y la autosuficiencia compulsiva. En el ámbito interpersonal los individuos buscan cumplir con sus objetivos manteniendo la distancia, ignorar o negar sus necesidades y evitar estados mentales negativos que puedan detonar la activación del sistema de apego (Mikulincer y Shaver 2018).

En otro aspecto, en Chile, la distribución de tipos de apego infantil está distribuida en $\frac{2}{3}$ de apego seguro y $\frac{1}{3}$ de apego inseguro o desorganizado (Lecannelier et. al, 2019), característica de sociedades occidentales individualistas, lo que indicaría que el país posee una organización cultural mixta con una herencia cultural de características interdependientes y una más reciente integración de cualidades sociales autónomas, tal como manifiesta la teoría de Keller et al. (2006) mencionada anteriormente. Esta disyuntiva entre ambas crianzas ha ido generando tensión en las familias y en los niños que nacen en ellas traduciéndose en posibles problemas vinculares, observándose un aumento del apego evitativo en la población infantil, niños que hoy en día son

adultos y alcanzan esta etapa con un apego de base más insegura, lo que puede conllevar una internalización de problemas de salud mental como la depresión y la ansiedad (Lecannelier et. al, 2019), característicos de personas con este tipo de apego, por lo que se hacen vitales las amistades como fuente de apoyo en la adultez para lograr fortalecer sus sistemas de apego y estudiar su repercusión en las personas afectadas, para ojalá ir generando estrategias de intervención más específicas en este ámbito, que puedan fortalecer las redes que poseen efectos reparadores, especialmente luego de vivir una pandemia que aisló y le restó años de interacción social a personas que lo podían necesitar.

La pregunta central que guio la presente investigación fue: ¿Cómo es el proceso de transición de amistades a figuras de apego durante la adultez emergente? Los resultados obtenidos sugieren que esta transición durante la adultez emergente es un proceso caracterizado por la cercanía entre dos personas y que comienza por la experiencia compartida de un espacio como el trabajo o la universidad para luego ir avanzando en profundidad por medio de intereses en común, experiencias y metas de vida compartidas y la ayuda en momentos de estrés del ámbito académico o laboral, pero por sobre todo el apoyo recíproco e incondicional en situaciones de crisis, brindando un espacio de contención emocional, física y logística que genera sensaciones de calma y no enjuiciamiento, convirtiéndose estas amistades cercanas en figuras de apego.

Estos resultados pueden aportar al campo de la psicología ya que ayudan a comprender de forma preliminar las relaciones cercanas que han ido tomando protagonismo en los últimos años (Calvo, Tartakowsky & Maffei, 2011; Fehr & Harasymchuk, 2018; INE, 2018) y más aún al tratarse de la amistad que ha sido mayormente relegada en investigaciones psicológicas respecto a vínculos relevantes en la adultez emergente. También contribuyen a entender en mayor profundidad el bienestar proporcionado por las amistades en los adultos emergentes, puesto que

exponen de forma más detallada elementos esenciales que forman parte de este bienestar y que no han sido suficientemente estudiados en investigaciones anteriores.

Proyecciones y limitaciones

Dentro de las limitaciones de la investigación, en primer lugar, cabe mencionar que el tamaño de la muestra es bastante pequeño, sólo 6 participantes, ya que se trata de un estudio exploratorio que busca aproximarse de forma preliminar a una temática poco estudiada, esta muestra se seleccionó de acuerdo a un muestreo intencionado por conveniencia, por lo que se dificultó una heterogeneidad etaria, de género y de locación. Por estas razones sería interesante replicar el estudio con una muestra de mayor tamaño y mayor diversidad.

Como se observó en la discusión, los entrevistados del género masculino y coincidentemente los más jóvenes, no reportaron una relación de apego con sus amistades. Ya que no es posible atribuir este fenómeno a uno ni a otro factor, sería interesante realizar futuros estudios con una selección de participantes que permita diversificar la edad y el género para que no se produzca este sesgo.

También sería interesante realizar más estudios sobre las figuras de apego en la amistad, en el periodo de adultez emergente concretamente, pero abordándolo desde otras metodologías, ya sean otras técnicas cualitativas o desde el enfoque cuantitativo. Con el fin de expandir las perspectivas sobre el fenómeno.

Es importante ampliar el área de investigación referente a las amistades como figuras de apego, especialmente en la adultez, dando la importancia que se merece a estas relaciones que como se ha comprobado aportan al bienestar y felicidad de las personas (Brannan et al. 2013;

Cheng and Furnham, 2003; Demir and Weitekamp, 2007; Demir et al. 2007, 2011, 2012, 2013; Fehr & Harasymchuk, 2019) y toman importancia para los adultos emergentes en los tiempos actuales debido a los recientes cambios demográficos que muestran que los jóvenes están aplazando hitos como el matrimonio y la maternidad, tomando mayor relevancia las amistades como figuras de confianza y apoyo (Calvo, Tartakowsky & Maffei, 2011; Fehr & Harasymchuk, 2018; INE, 2018).

En conclusión, y a partir de la revisión bibliográfica, el estudio realizado y sus resultados se puede decir que las amistades en la adultez emergente pueden convertirse en lazos sumamente importantes pasando a ser figuras de apego a través de un proceso con características que se repiten en distintas participantes de este estudio y que podrían indicar incipientemente la dinámica de estas relaciones, se puede advertir que este vínculo provee una variedad de elementos positivos a las personas que son parte de él y por tanto creo que se hace necesario que otros profesionales del ámbito psicológico puedan estudiar en mayor profundidad este fenómeno ampliando el conocimiento sobre sus características y el proceso de transición. De este modo sentar las bases que permitan establecer un marco de referencia mayor para este incipiente tópico, lo que permitiría que un tema no tan estudiado como las amistades en la adultez emergente, especialmente en aquellas que se convierten en figuras de apego, que ha sido aún menos estudiado, sea finalmente abordado con la propiedad adecuada.

Referencias

- Ainsworth, M. S. (1989). Attachments beyond infancy. *American Psychologist*, 44(4), 709. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.4.709>
- Alase, A. (2017). The interpretative phenomenological analysis (IPA): A guide to a good qualitative research approach. *International Journal of Education and Literacy Studies*, 5(2), 9-19.
- Adams, R. E., Santo, J. B., & Bukowski, W. M. (2011). The presence of a best friend buffers the effects of negative experiences. *Developmental Psychology*, 47(6), 1786–1791. <https://doi.org/10.1037/a0025401>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469–480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Arnett, J. J. (2004). *Adolescence and emerging adulthood: A cultural approach* (2nd ed.). Upper Saddle River, New Jersey: Pearson.
- Arnett, J. J. (2015). *Emerging adulthood: The winding road from the late teens through the twenties*. Oxford University Press.
- Barrera-Herrera, A., & Vinet, E. V. (2017). Emerging adulthood and cultural characteristics of the stage in Chilean university students. *Terapia Psicológica*, 35(1), 47–56. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082017000100005>

- Barrera-Herrera, A., Vinet, E. V., & Ortiz, M. S. (2020). Evaluación de la adultez emergente en Chile: validación del IDEA - extendido en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica*, 38(1), 47–61. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082020000100047>
- Bauminger, N., Finzi-Dottan, R., Chason, S. & Har-Even D. (2008). Intimacy in adolescent friendship: The roles of attachment, coherence, and self-disclosure. *Journal of Social and Personal Relationship*, 5 (3); 409-428.
- Brannan, D., Biswas-Diener, R., Mohr, C. D., Mortazavi, S., & Stein, N. (2013). Friends and family: A cross-cultural investigation of social support and subjective well-being among college students, *The Journal of Positive Psychology*, 8, 65–75. doi:10.1080/17439760.2012.743573.
- Bowlby, J. (1976). *La Separación Afectiva*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Bowlby, J. (1982). *Attachment and Loss: Vol. 1. Attachment*. (2nd Ed.). New York: Basic Books.
- Bukowski, W. M., Newcomb, A. F., & Hartup, W. W. (Eds.). (1996). *Cambridge studies in social and emotional development. The company they keep: Friendship in childhood and adolescence*. Cambridge University Press.
- Calvo, A., Tartakowsky, A., & Maffei, T. (2011). Transformaciones en las estructuras familiares en Chile. Santiago, Chile: Ministerio de Planificación.
- Cheng, H., & Furnham, A. (2003). Personality, self-esteem and demographic predictors of happiness and depression. *Personality and Individual Differences*, 34, 921–942. doi:10.1016/S0191-8869(02)00078-8.

- Chow, C. M., Ruhl, H., & Buhrmester, D. (2016). Reciprocal associations between friendship attachment and relational experiences in adolescence. *Journal of Social and Personal Relationships*, 33(1), 122–146. <https://doi.org/10.1177/0265407514562987>
- Demir, M., Doğan, A., & Procsal, A. D. (2013). I am so happy ‘cause my friend is happy for me: Capitalization, friendship, and happiness among U.S. and Turkish college students. *Journal of Social Psychology*, 153, 250–255. doi:10.1080/00224545.2012.71.14814.
- Demir, M., Haynes, A., & Potts, S. K. (2016). My friends are my estate: Friendship experiences mediate the relationship between perceived responses to capitalization attempts and happiness. *Journal of Happiness Studies*, 2016, 1–30.
- Demir, M., Jaafar, J., Bilyk, N., & Ariff, M. (2012). Social skills, friendship and happiness: A cross-cultural investigation. *The Journal of Social Psychology*, 152, 379–385. doi:10.1080/00224545.2011.591451.
- Demir, M., & Orthel, H. (2011). Friendship, real–ideal discrepancies, and well-being: Gender differences in college students. *Journal of Psychology*, 145, 173–193.
- Demir, M., Orthel-Clark, H., Özdemir, M., & Bayram Özdemir, S. (2015). Friendship and happiness among young adults. In *Friendship and happiness* (pp. 117-135). Springer, Dordrecht.
- Demir, M., Özdemir, M., & Weitekamp, L. A. (2007). Looking to happy tomorrow with friends: Best and close friendships as they predict happiness. *Journal of Happiness Studies*, 8, 243–271. doi:10.1007/s10902-006-9025-2.

- Demir, M., Özen, A., Dogan-Ates, A., Bilyk, N. A., Tyrell, F., & Nica, A. A. (2011). I matter to my friend, therefore I am happy: Friendship, mattering, and happiness. *Journal of Happiness Studies*, 12, 983–1005. doi:10.1007/s10902-010-9240-8.
- Demir, M., & Weitekamp, L. A. (2007). I am so happy 'cause today I found my friend: Friendship and personality as predictors of happiness. *Journal of Happiness Studies*, 8, 181–211. doi:10.1007/s10902-006-9012-7.
- De Souza, D. A. & Cerqueira-Santos, E. (2012). Intimate friendship relationships between young adults. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 22 (53), 325-333. doi:10.1590/S0103-863X2012000300004
- Díaz Blánquez, M. & Díaz Atienza, J. (2016). El apego adulto y la amistad: Revisión bibliográfica Adult attachment and the friendly: A review. *Psiquiatra infanto-juvenil*. 11(1), 11–23.
- Duque, H., & Aristizábal, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su implementación en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24.
- Feeney, J. A., & Noller, P. (2001). Adult attachment. Descleé De Brouwer.
- Feeney, J. A. (1994). Attachment style, communication patterns, and satisfaction across the life cycle of marriage. *Personal Relationships*, 1(4), 333-348.
- Feeney, J. A., Noller, P., & Callan, V. J. (1994). Attachment style, communication and satisfaction in the early years of marriage.
- Fehr, B. (1996) *Friendship processes* (Vol. 12). Sage.

- Fehr, B. (2012). Friendship. *Encyclopedia of Human Behavior: Second Edition*, 205–213.
<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-375000-6.00174-9>
- Fehr, B., & Harasymchuk, C. (2017). A prototype matching model of satisfaction in same-sex friendships. *Personal Relationships*, 24(3), 683–693. <https://doi.org/10.1111/per.12204>
- Fraley, C. R., & Davis, K. E. (1997). Attachment formation and transfer in young adults' close friendships and romantic relationships. *Personal Relationships*, 4(2), 131–144.
<https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.1997.tb00135.x>
- Grabill, C. M., & Kerns, K. A. (2000). Attachment style and intimacy in friendship. *Personal Relationships*, 7(4), 363–378. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.2000.tb00022.x>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5a ed.). Editorial McGraw-Hill.
- Howitt, D., & Cramer, D. (2011). *Introduction to research methods in psychology*. Editorial Pearson Education Limited.
- Instituto Nacional de Estadísticas. Anuario de Estadísticas Vitales 2018. Santiago de Chile: INE; 2018. https://www.ine.cl/docs/default-source/nacimientos-matrimonios-y-defunciones/publicaciones-y-anuarios/anuarios-de-estad%C3%ADsticas-vitales/anuario-de-estad%C3%ADsticas-vitales-2018.pdf?sfvrsn=10e4ed27_5
- Kast, M. J., Farkas, C., & Vallotton, C. D. (2017). Diferencias en sensibilidad parental entre madres y padres de Chile y Estados Unidos. *Psicoperspectivas*, 16(3), 137–148.
<https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue3-fulltext-950>

- Keller, H., Lamm, B., Abels, M., Yovsi, R., Borke, J., Jensen, H., Papaligoura, Z., Holub, C., Lo, W., Tomiyama, A. J., Su, Y., Wang, Y., & Chaudhary, N. (2006). Cultural models, socialization goals, and parenting ethnotheories: A multicultural analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37(2), 155–172. <https://doi.org/10.1177/0022022105284494>
- Lecannelier, F., Monje, G., & Guajardo, H. (2019). Patterns of attachment in early infancy in normative samples, alternative caregiving systems, and high risk infants. *Revista Chilena de Pediatría*, 90(5), 515–521. <https://doi.org/10.32641/rchped.v90i5.1037>
- Lippke, S., Fischer, M. A., & Ratz, T. (2021). Physical activity, loneliness, and meaning of friendship in young individuals—a mixed-methods investigation prior to and during the COVID-19 pandemic with three cross-sectional studies. *Frontiers in Psychology*, 12, 617267.
- MacGinty, S., Jiménez-Molina, A. y Martínez, V. (2021) Impacto de la pandemia por COVID-19 en la salud mental de estudiantes universitarios en Chile. *Revista Chilena de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia*, 32, 23-37.
- Matamala, D. (2019). Mentoría entre pares como estrategia de apoyo socioemocional, integración a redes y prevención del abandono temprano: la experiencia de la universidad austral de Chile 2017-2019. In *Congresos CLABES* (pp. 915-924).
- Mikulincer, M., Shaver, P. R. (2018) *Attachment in adulthood: structure, dynamics and change*. New York, Estados Unidos: Guilford Press.

- Nelson, L. J. (2021). The Theory of Emerging Adulthood 20 Years Later: A Look at Where It Has Taken Us, What We Know Now, and Where We Need to Go. *Emerging Adulthood*, 9(3), 179–188. <https://doi.org/10.1177/2167696820950884>
- Pellerano, B. D., & Muñoz, C. R. (2019). Acompañamiento académico mediante facilitación del aprendizaje entre pares: una estrategia efectiva para progresar desde el primer año y permanecer en la universidad. *Revista de Orientación Educativa*, 33(64).
- Pietkiewicz, I., & Smith, J. A. (2014). A practical guide to using interpretative phenomenological analysis in qualitative research psychology. *Psychological Journal*, 20(1), 7-14.
- Posada-Bernal, S., Bejarano-González, M. Ángel, Rincón-Roso, L. A., Trujillo-García, L., & Vargas-Rodríguez, N. (2021). Cambios en las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios durante la pandemia. *Revista Habitus: Semilleros de investigación*, 1(1), e12573. <https://doi.org/10.19053/22158391.12573>
- Rubin, K. H., Dwyer, K. M., Booth-LaForce, C., Kim, A. H., Burgess, K. B., & Rose-Krasnor, L. (2004). Attachment, friendship, and psychosocial functioning in early adolescence. *Journal of Early Adolescence*, 24(4), 326–356. <https://doi.org/10.1177/0272431604268530>
- Rodríguez-Fernández, A., Maury-Sintjago, E., Troncoso-Pantoja, C., Morales-Urzuá, M., & Parra-Flores, J. (2020). Estrés académico y estrategias de afrontamiento en estudiantes de carreras de salud de Santiago de Chile. *Edumecentro*, 12(4), 1-16.
- Saferstein, J. A., Neimeyer, G. J. & Hagans, C. L. (2005). Attachment as a predictor of friendship qualities in college youth. *Social Behavior and Personality*, 33, pp. 767-776-798.

- Sandín, B., Valiente, R.M., García-Escalera, J y Chorot, P (2020). Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional. *Journal of Psychopathology and Clinical Psychology / Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25, 1-22.
- San Martín, P. (2020) Social isolation and quarantine effects over the subjective well-being of Chileans during the COVID-19 outbreak. *Scielo Preprints*. doi:10.1590/SciELOPreprints.368
- Shaver, P. R., & Fraley, R. C. (2000). Adult romantic attachment: Theoretical developments, emerging controversies, and unanswered questions. *Review of General Psychology*, 4(2), 132–154.
- Smith, J., Flowers, P., & Michael, L. (2009). *Interpretative phenomenological analysis: Theory, method and research*. Editorial Sage.
- Shulman, S., Elicker, J., & Sroufe, L. A. (1994). Stages of Friendship Growth in Preadolescence as Related to Attachment History. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11(3), 341–361. <https://doi.org/10.1177/0265407594113002>
- Takasaki, K. (2017). Friends and family in relationship communities: The importance of friendship during the transition to adulthood. *Michigan Family Review*, 21(1), 76–96. <https://doi.org/10.3998/mfr.4919087.0021.105>.
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., McIntyre, R. S., ... & Ho, C. (2020). A longitudinal study on the mental health of general population during the COVID-19 epidemic in China. *Brain, Behavior, and Immunity*, 87, 40-48. doi:10.1016/j.bbi.2020.04.028.

- Waters, E., & Cummings, E. M. (2000). A secure base from which to explore close relationships. *Child Development*, 71(1), 164–172. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00130>
- Way, N., & Greene, M. L. (2006). Trajectories of perceived friendship quality during adolescence: The patterns and contextual predictors. *Journal of Research on Adolescence*, 16, 293–320. doi:10.1111/j.1532-7795.2006.00133.x
- Welch, R. D., & Houser, M. E. (2010). Extending the four-category model of adult attachment: An interpersonal model of friendship attachment. *Journal of Social and Personal Relationships*, 27(3), 351–366. <https://doi.org/10.1177/0265407509349632>
- Willig, C. (2008). *Introducing qualitative research in psychology*. (2a ed.) Editorial McGraw-Hill.
- Wilkinson, R. B. (2010). Best friend attachment versus peer attachment in the prediction of adolescent psychological adjustment. *Journal of Adolescence*, 33(5), 709–717. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2009.10.013>
- Wrzus, C., Zimmermann, J., Mund, M., & Neyer, F. J. (2017). Friendships in young and middle adulthood: Normative patterns and personality differences. In M. Hojjat, & A. Moyer (Eds.), *The Psychology of Friendship* (pp. 21–38). Oxford University Press.
- Zimmermann, P. (2004). Attachment representations and characteristics of friendship relations during adolescence. *Journal of Experimental Child Psychology*, 88(1), 83–101. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2004.02.002>

ANEXOS

Anexo N° 1 - Pauta de entrevista

Proceso de transición de amistades a figuras de apego en adultez emergente: un estudio fenomenológico

I. Introducción

Buenos días, el objetivo de esta entrevista es poder explorar tu experiencia y vivencias en relación a tus amistades y tus vínculos con ellas a través de tu vida, pero centrándonos especialmente en el periodo que se llama “adultez emergente” que conlleva entre los 18 y 29 años. A continuación te voy a presentar una serie de preguntas que puedes responder libremente, no hay respuestas correctas ni incorrectas, más bien busco que puedas abrirte a contar tu forma particular de vivir estas amistades. Antes de iniciar la entrevista te quiero preguntar si tienes alguna duda respecto al consentimiento informado.

II. Preguntas

1. ¿Qué edad tienes?
2. ¿Cuál es tu género?
3. ¿Cuál es tu ocupación?
4. ¿Con quién vives?
5. ¿En qué nivel socioeconómico te situarías? Siendo las categorías: baja, media-baja, media, media-alta, alta.

6. ¿Quiénes consideras que son amistades tuyas hoy en día? (Qué personas son y en qué ámbito de su vida están).
7. ¿Qué cualidades o características tienen para ti estas personas que las hacen ser tus amigas?
(Preguntar por más cualidades)
8. De tus amistades actuales, ¿Hay algunas que sean amistades de la infancia o adolescencia y otras que hayas conocido a partir de los 18 años?
9. Pensando en aquellas amistades que formaste después de los 18 años ¿De qué manera se fue desarrollando la amistad con ellas (cómo se conocieron, cómo fueron haciéndose amigos)?
10. Pensando en aquellas amistades que desarrollaste durante la infancia o la adolescencia ¿Hay alguna que perdure hasta el día de hoy?
11. Si te detienes a mirar las amistades que conociste más actualmente respecto de las anteriores, ¿Sientes que hay alguna diferencia en el modo de relacionarte entre ellas o algo que las haga distintas para ti?
12. ¿Qué cosas te motivaron a acercarte a las amistades que adquiriste durante este período (adultez emergente)?
13. ¿Cómo sientes que son tus relaciones de amistad adquiridas en este período? ¿Cómo te hacen sentir? ¿Qué sientes que aportan o han aportado a tu vida?
14. ¿Sientes que hay o ha habido aspectos más difíciles o desafiantes en estas relaciones?

15. De las amistades desarrolladas en esta etapa ¿hay personas con las que tengas un vínculo más cercano o especialmente cercano? ¿Qué hace que esta(s) persona(s) sea(n) más cercana(s) para ti? ¿Cómo es esa cercanía?

16. En una situación de crisis, ansiedad o de estrés ¿Sientes que es más probable que recurras a esta(s) persona(s)? ¿Qué es lo que te puede hacer recurrir más a ella(s) que otras? ¿Cómo te sientes con ella(s) en esos momentos?

17. ¿Me podrías contar una situación que haya sido estresante o difícil para ti y en la que hayas recurrido a esta(s) persona(s)?

18. ¿En qué medida (qué tanto) sientes que esta(s) amistad(es) brinda(n) calma o seguridad a tu vida?

19. ¿Cuánto tiempo sientes que le tomó a esta relación llegar a este nivel de cercanía?

20. ¿Qué cosas (hechos, circunstancias) tú dirías fueron llevando a esta(s) persona(s) a ser una figura de apoyo importante? ¿Hay algún momento especialmente importante o significativo? ¿Podrías describirlo?

21. ¿Cómo sientes que esta(s) amistad(es), que te han apoyado en tiempos de crisis, aportan en bienestar a tu vida?

Anexo N° 2 – Consentimiento informado

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proceso de transición de amistades a figuras de apego en adultez emergente: un estudio fenomenológico

I. INFORMACIÓN

Usted ha sido invitado(a) a participar en la investigación “**Proceso de transición de amistades a figuras de apego en adultez emergente: un estudio fenomenológico**”. Su objetivo es caracterizar el proceso a través del cual las personas que son consideradas como amistades pasan a ocupar un lugar más cercano en el vínculo, siendo figuras significativas a las que se recurre en momentos de estrés y ansiedad. Usted ha sido seleccionado(a) porque cumple con el criterio de selección, es decir, tener entre 24 y 29 años y porque ha manifestado su voluntad de participar.

El estudio corresponde a la memoria de titulación de la Licenciada en Psicología de la Universidad de Chile Rocío Ramírez Cerpa quien es la investigadora responsable. Asimismo el estudio se enmarca dentro del proyecto FONDECYT 11180662 cuya investigadora responsable es la Dra. Michele Dufey Domínguez, profesora patrocinante de este estudio adscrita al Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro:

Participación: Su participación consistirá en participar de una entrevista semi-estructurada, la cual se realizará por medio de una videollamada. La entrevista contiene preguntas referentes a las características de sus relaciones de amistad y a las formas de vivenciar la cercanía emocional con ellas. Responder la entrevista le tomará 60 minutos aproximadamente

Riesgos: Su participación en este estudio no supone ningún riesgo para usted.

Beneficios: Usted no recibirá ningún beneficio directo, ni recompensa alguna, por participar en este estudio. Sin embargo, se le ofrecerá una compensación monetaria por el tiempo utilizado en responder a la entrevista, el cual corresponde a un monto de \$20.000 (veinte mil pesos). Además, su participación permitirá generar información para entender de mejor forma el proceso mediante el cual ciertas amistades se vuelven figuras de apoyo importantes en momentos de estrés y ansiedad, es decir, figuras de apego, además de tener un espacio para poder conversar de este tema.

Voluntariedad: Su participación es absolutamente voluntaria. Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee, incluso luego de haber realizado la entrevista, es decir antes, durante y/o después de su participación. Esto no implicará ningún perjuicio para usted.

Confidencialidad: Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. La grabación de la entrevista será transcrita por la investigadora responsable y se realizará un proceso de dar anonimato a cualquier información que aluda a nombres personales, lugares, profesiones y zonas geográficas. Asimismo la información transcrita será almacenada con un código numérico que desvincule el archivo de su identidad. Tanto las transcripciones como el archivo de audio serán guardados como un respaldo de garantía de la investigación por un período de 5 años una vez finalizada la memoria en un dispositivo de almacenamiento (disco duro almacenado en un mueble con llave) de acceso restringido a la investigadora responsable y su profesora guía. Una vez terminado el período de 5 años, los datos serán borrados.

Conocimiento de los resultados: Usted tiene derecho a conocer los resultados globales de esta investigación. Para ello, le solicitamos indique una dirección de correo electrónico, en la última página de este documento, para hacerle llegar un documento que resume el estudio y sus principales resultados.

Datos de contacto: Si requiere mayor información, realizar alguna pregunta o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a la Investigadora Responsable de este estudio: Rocío Ramírez Cerpa

Teléfono: +56998886986

Dirección: Pasaje Señora del Carmen 3549, La Florida, Santiago.

Correo Electrónico: rocioramirezcerpa@hotmail.com

También puede comunicarse con la Presidenta del Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Comité de Ética de la Investigación Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile

Teléfonos: (56-2) 29772443

Dirección: Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Correo Electrónico: comite.etica@facso.cl

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo,, acepto participar en el estudio, “Proceso de transición de amistades a figuras de apego durante la adultez emergente” en los términos aquí señalados.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante

Firma Investigadora Responsable

Lugar y Fecha: _____

Correo electrónico para la devolución de la información _____

Documento de 3 páginas se firma en dos ejemplares, quedando una copia en poder del participante.